

DELHY TEJERO. CRONOLOGÍA ESENCIAL

1904

El 22 de febrero nació Delhy Tejero en Toro, Zamora, ciudad que dejaría en ella una profunda huella humana y espiritual. Allí se inició como ilustradora en el periodismo local.

1925/32

Viajó a Madrid e ingresó en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando. Entre sus profesores, Romero de Torres y Moreno Carbonero la consideraban dotada excepcionalmente para la pintura. Vivía en la Residencia de Señoritas y allí se relacionó con Lorca, Alberti, Clara Campoamor, la familia Valle-Inclán, Josefina Carabias y Marina Romero.



Autorretrato, 1955.

1930/36

Comenzó su carrera profesional de ilustradora en *ABC*, *Blanco y Negro*, *La Esfera* y *Crónica*, adquiriendo una gran reputación. En 1930 concurrió por primera vez a la Exposición Nacional de Bellas Artes. En 1931 viajó a París y a Bruselas para especializarse en pintura mural. A su regreso fue nombrada profesora de Técnicas Murales en la Escuela de Artes y Oficio. En 1932 recibió la medalla a las Artes Decorativas en la Exposición Nacional. Al año siguiente celebró su primera exposición individual en el Círculo de Bellas Artes de Madrid.

1936/39

En el año 36 viajó a Marruecos, donde le sorprendió la Guerra Civil. A su vuelta, realizó encargos de obra mural en Salamanca y en Burgos. Con un salvoconducto viajó a Florencia para ampliar estudios. En 1938 residió cinco meses en Capri. Entre mayo de 1938 y septiembre de 1939 residió en París, donde estudió teosofía y conoció a Óscar Domínguez, quien la introdujo en el círculo surrealista.

1941/58

Desarrolló una intensa actividad como muralista, en la que le interesó especialmente la ejecución de la decoración mural del Ayuntamiento de Zamora. En 1952 participó en la primera Exposición española de Arte Abstracto, celebrada en Santander. En 1954 fue invitada a concurrir a la Bienal Hispanoamericana. En 1955 celebró la exposición principal de su madurez en la Sala de la Dirección General de Bellas Artes, en Madrid, obteniendo un importante éxito crítico.

1959/67

Prosiguió su labor de muralista, realizando varios encargos de retablos para iglesias de los pueblos del Instituto Nacional de Colonización en Andalucía. En 1965 terminó uno de sus principales murales: el del Colegio de los Padres Mercedarios en la Ciudad de los Ángeles, Madrid. Ya muy enferma, realizó sus murales últimos: los de la sede de Tabacalera de Sevilla, y sus obras finales de narradora e ilustradora, que fueron publicadas por *ABC* y *Ya*.

1968

El 10 de octubre murió en Madrid.

SEGOVIA
Del 3 al 28 de marzo de 2010

Sala de Exposiciones de La Alhóndiga
Plaza de la Alhóndiga

HORARIO:
Martes a sábado de 17 a 20 h.
Domingos y festivos de 11 a 14 h.
Lunes cerrado

www.cajaespana.es

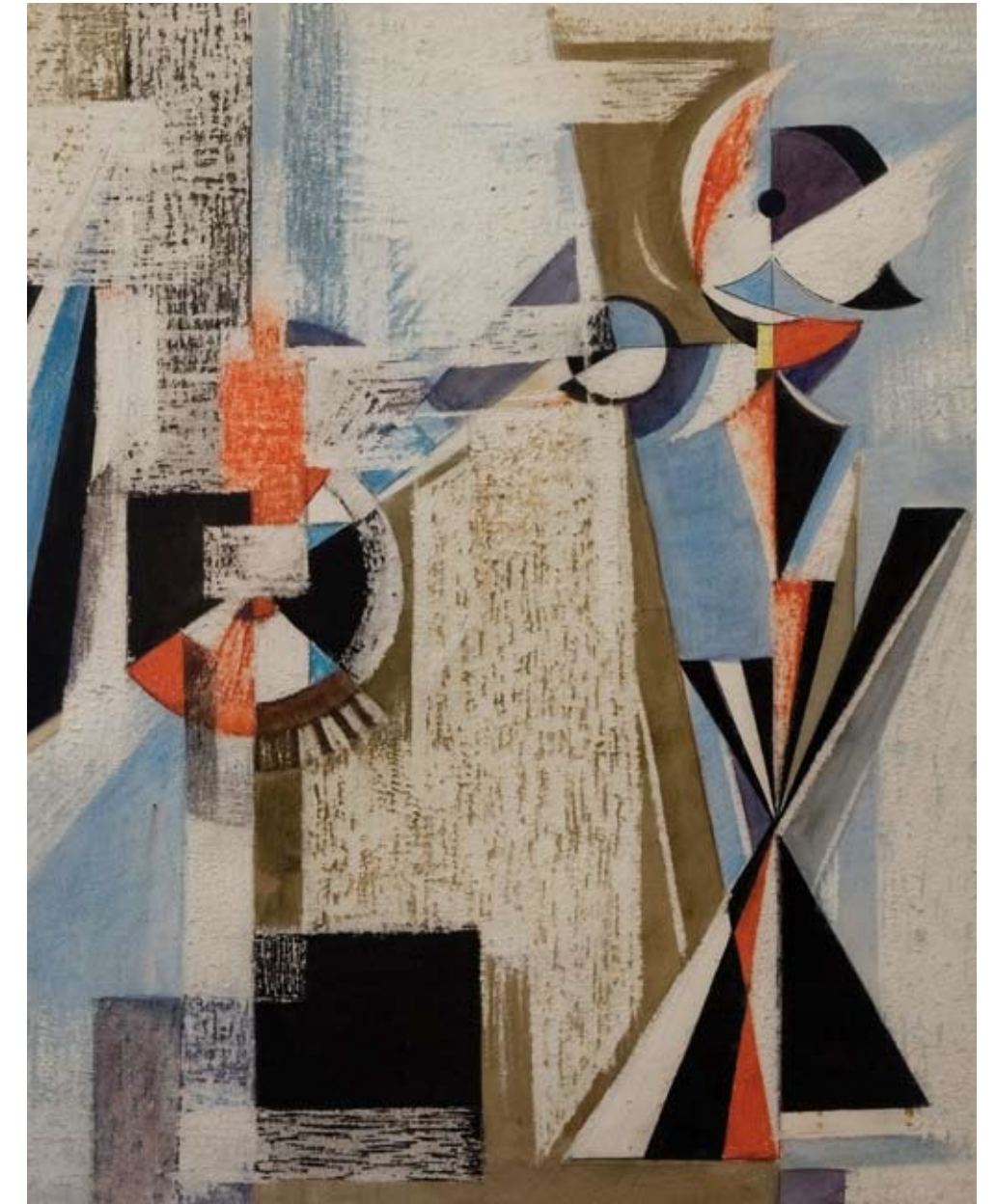
Colaboran:



Caja España 
TU OBRA SOCIAL |

Gracias a ti

EXPOSICIÓN



Trinos (detalle), 1967.

DELHY TEJERO
REPRESENTACIÓN

Caja España 
TU OBRA SOCIAL |

DELHY TEJERO. REPRESENTACIÓN.

La figura de Delhy Tejero (Toro, 1904–Madrid, 1968), que está reconocida como una de las firmas indiscutibles de la ilustración gráfica contemporánea, realizó asimismo una obra pictórica relevante que no ha sido hasta ahora analizada con amplitud, ni puesta en el lugar importante que le corresponde dentro del desarrollo histórico de nuestras vanguardias. Contemplada con una mirada de hoy, la obra de Delhy Tejero matiza determinadas claves de la modernización de la pintura figurativa en España, así como del proceso profundamente innovador que experimentó este arte a través de las vanguardias y la abstracción. En el ámbito de la comunidad artística de Castilla y León, la biografía y la práctica del arte de Delhy Tejero se produjeron y resaltaron al lado de personalidades tan destacadas, reconocidas y diversas como las de los pintores Ángeles Santos, Juan Manuel Díaz-Caneja, Celso Lagar y Esteban Vicente, o las de los escultores Baltasar Lobo, Mateo Hernández, Victorio Macho y Emiliano Barral.

La Música, 1952/53.



Las Artes, 1953.



Esta exposición contempla la trayectoria principal recorrida por Delhy como pintora y muralista, a través de sus etapas de realismo regionalista; de retratos, figuras y paisajes que transitan desde el realismo a la nueva figuración y a la abstracción; de magicismo simbolista, para concluir en la abstracción geométrica y en la de carácter matérico.

LA “REPRESENTACIÓN” COMO CONSTANTE

En una pintura tan compleja y de estilo tan deslizante como el de Delhy Tejero, el criterio moderno de “representación” funciona como una constante. En la obra de todas sus etapas Delhy renunció a la “mímesis”, o sea, a imitar fielmente y reproducir en el cuadro las formas y las figuras de la realidad exterior, prefiriendo, en cambio, “representar”, es decir, hacer presente en la pintura una interpretación personal del hombre y del mundo. Con ello nuestra artista “hace presente” en cada obra un universo íntimo y secreto, el suyo propio, poblado de sentimientos y visiones interiores, logrando que lo ordinario funcione como sublime, que lo cotidiano resulte maravilloso, que lo conocido alcance la seducción de lo ignorado, y que lo limitado y ya visto se convierta en entrada a una producción variada, inquietante y trascendente.

LA EXPOSICIÓN

La selección de cuadros que presentamos permite que el espectador penetre en los espacios más íntimos de la obra de Delhy Tejero, la cual no sólo empeñó su

vocación estética en realizar una obra primeramente renovadora y después vanguardista, sino también en hacer de su propia vida personal una obra de arte. Esos espacios de su intimidad fueron especialmente los referidos a la infancia como edad dorada y llena de maravillas narrativas, iniciáticas y sentimentales, una edad a la que Delhy nunca renunció; y los de registro magicista, cuya clave secreta introdujo a nuestra pintora en las atmósferas de los sueños freudianos, simbolistas y surrealistas.

La exposición analiza y reafirma por tanto, el valor inequívoco de Delhy Tejero como pintora. Para ello además, se presenta la panorámica magnífica de su trayectoria, un camino que se inició en la estética regionalista y en la puesta al día del realismo tradicional, para emplearse seguidamente en las pautas del *Art déco*, culminando su proceso en los terrenos de la abstracción. Así, la calle mayor de esta exposición discurre abrazada por dos conjuntos extraordinarios de sus pinturas más innovadoras: las de la abstracción geométrica –herederas de Kandinsky y del *Art déco*–, y las de la abstracción matérica –que Delhy titulaba “perlismo”–.

Bocetos para los murales de la Universidad Laboral de Gijón, 1959?

